

Entrevista con el cineasta Milton Guisa

Mónica Guadalupe

Hernández Martínez*

Director, productor, postproductor, guionista, director de fotografía y docente, Milton Misael Pérez Escamilla, mejor conocido como Milton Guisa es egresado de la licenciatura en Producción Audiovisual. Cuenta con un posgrado en realización cinematográfica. Ganador del premio del público “José Roviroso” en la categoría Documental Estudiantil Mexicano 2021 por *Marzo*. Ganador a mejor cortometraje internacional en el Festival Internacional de Cine “El Cóndor Andino” Ecuador 2021, con el cortometraje de ficción llamado *Inmarchesible*. Ha participado en más de 50 festivales de cine nacionales e internacionales con cuatro proyectos audiovisuales: *El prado*, 2019; *Marzo*, 2020; *Inmarchesible*, 2020; *Desayuno*, 2020 y *Las escaleras*, 2022. Docente del Centro de Estudios e Investigación Cinematográfica. La obra *Marzo* formó parte del anuario estadístico de cine mexicano del Instituto Mexicano de Cinematografía en 2022, en una categoría especial dedicada a películas referentes a la pandemia.

¿Cómo te iniciaste en el mundo de la cinematografía?

—Tenía la intención de hacer *Youtube*. Había un creador de contenidos, Fernando Guisa que hacía videos cinematográficos. Seguía a Fernando Guisa, me gustaba la propuesta que traía. En el afán de llegar a hacer algo similar decidí estudiar cine, por la necesidad de contar historias. Siempre

* Licenciada en Comunicación y Periodismo por la Facultad de Estudios Superiores Aragón, Universidad Nacional Autónoma de México.

supe que me quería dedicar a algo artístico, nunca supe a qué hasta que encontré el cine: pasé por música en guitarra, hice pintura y dibujo en la preparatoria. Posteriormente encontré un diplomado en cine, decidí entrar, el cine me encantó y ahí fue como me quedé.

¿Es muy difícil ingresar a esta universidad?

—Realmente no fue complicado ingresar porque aquí, en Morelos, no hay escuelas de cine públicas, las escuelas de cine son privadas. La complejidad es tener el recurso económico para poder permitirse estudiar en una escuela privada. En ese sentido con el esfuerzo que hicieron mis papás, con el esfuerzo que hice yo. Mi mamá es trabajadora y mi papá es taxista, hicieron el esfuerzo para mi hermana y a mí darnos estudios, yo decido ir para el área de cine, mi hermana estaba estudiando gastronomía en la prepa.

Al ser una escuela privada no hay examen de admisión. Pero con respecto a la carrera es un proceso bastante interesante complementar, vivir todos los días materias de cine, más allá del diplomado que era un día a la semana, ahora estar yendo de lunes a viernes a Cuernavaca. Era viajar diario en transporte público, era una hora u hora y media, de repente el tráfico era la parte complicada de ir a estudiar a Cuernavaca.

¿Cuál es tu plano-secuencia o toma favorita de una película?

—Tengo mucha influencia del cine mexicano, como morelense procuro que mis referencias sean mexicanas. Porque el día de mañana que yo haga una película, me encantaría que la gente pudiera decirme “oye ve esta película” como dicen “ve *Macario* o ve *La perla*”. Algunos de mis referentes son: Gabriel Figueroa, el Indio Fernández, Roberto Gavaldón, Fernando Guisa.

Una plano-secuencia que me gusta mucho de la historia del cine es la secuencia de la película de *Kingsman*, donde están peleando en una iglesia, esta película de detectives me gusta mucho. La película de *1917*, casi toda la película es una plano-secuencia, también me gustan mucho ese tipo de tomas que hacen.

¿Cuál es tu inspiración para empezar un rodaje?

—Es contar algún momento que traiga en el corazón, en la mente. Acostumbro no filmar por filmar, filmar cosas que me muevan mucho. Primero, encontrar una historia que me apasione ya sea ficción o documental; para después realizar una historia a raíz de esa película. Tengo otro cortometraje que todavía no termino que se llama *Clarita*, está inspirada en un cuento tradicional mexicano de la escritora Paola Klug llamado *Clarita y su muerte*, me gustó mucho esa historia y sigue en proceso de desarrollo, por temas de presupuesto no se ha terminado, pero ya va muy avanzado ese cortometraje. Simplemente encontrar historias que me gusten, me apasionen, que quiera contar y de ahí vendrá una película en ese momento.

¿Cómo nació Marzo? ¿Cómo llegaste a las personas circenses?

—Me gusta mucho *Marzo*. Es de mis bebés consentidos por todo lo que consiguió y la nobleza que cuenta la película. *Marzo* nace a raíz de que iba para la universidad, todo esto fue en la pandemia. *Marzo* se grabó en 2020, en ese tiempo por la contingencia sanitaria se suspenden labores académicas y en mi universidad fue disminuyendo el tema *covid-19*. Íbamos una vez a la semana los últimos días del mes a entregar trabajos de manera física. Fui a entregar un trabajo a la universidad, iba en camión, casi siempre me duermo porque la vida del estudiante es desgastante; antes de la pandemia yo trabajaba, después se suspenden los eventos sociales, trabajaba en eventos sociales: bodas, quince años. Siempre acostumbraba quedarme dormido en el trayecto de la ruta. Casualmente, no sé por qué motivo desperté en un semáforo, el semáforo de civac de Jiutepec y me acuerdo que vi gente con pancartas y aros, aventando hula hula, haciendo malabares y me llamó mucho la atención; al principio como me desperté rapidísimo pensé que era una protesta o alguna marcha; después me di cuenta que estaban realizando un espectáculo, un show.

Publiqué en mis redes sociales si alguien conocía a estos chicos que se ponían en los semáforos. Una persona me responde y me pasó un contacto. Les hice la propuesta de realizar un documental acerca de ellos. ¿Por qué acerca de ellos? Al principio de la pandemia creo que fue un *break*

para todos, el hecho de irse a resguardar, porque normalmente como vivimos las personas es ir a estudiar o si ya tienes trabajo, trabajas y regresas. Al principio de la pandemia, por lo menos para la mayoría de gente que tenemos el privilegio de estudiar o tener un trabajo fue un *break* el primer mes, ya después se complicó todo. Como realizador, como gente creativa no fue un *break* de creatividad. Pero después, poco a poco nace la necesidad de contar historias. En la pandemia quería realizar un aporte a esta contingencia, pero después pensé que sería muy arriesgado ir a los hospitales a contar historias con médicos, con pacientes y me frustraba un poco eso, no poder realizar un aporte. Cuando los veo a ellos pensé que era perfecto: casi siempre contamos la historia de los que triunfan, pero está aquella gente que así como muchos, quedaron desamparados en muchas cuestiones: de trabajo o social. Fue la manera perfecta de hacer ese aporte: hablando de una comunidad que como muchos, lo estaba pasando mal.

El nombre de *Marzo* hace alusión a dos cosas: primero a la película *Noviembre* de Aquero Mañas, una película española que trata de un grupo de estudiantes de actuación que salen a las calles a realizar el show más puro que conocen. *Marzo*, se llama así, en alusión a esa película, pero también porque en marzo se declara la pandemia. El documental se graba en agosto, fue mi antepenúltimo proyecto de aquel año.

Así nace el documental, les propongo hacer un documental de su vida en ese punto. Y sobre todo, tratar de diferenciar de algunos reportajes televisivos que ya habían, donde se limitaban a contar su vida en el semáforo. Fuimos a la casa de algunos de los participantes del documental, ver cómo vivían realmente, ir más allá de los semáforos.

¿Qué significado el premio “José Rovirosa”?

—Fue algo muy grande en mi vida, creo que todo se acomodó para que participara en el premio “José Rovirosa”. En redes sociales siempre estoy en todos los grupos de facebook y *likeando* todas las páginas de cine. Cuando uno empieza a ver y a estar dentro del ámbito del cine, es en lo único en lo que se mueve, por lo menos yo soy así. Encuentro en facebook la edición 2021 del premio “José Rovirosa” al Cine Documental, y la particularidad del premio es que había una

categoría para estudiantes de cine, para los mejores documentales de México y me inscribo. Al estar en pandemia nunca actualicé mi credencial de la universidad, de hecho sigo teniendo la misma con la que empecé, su vigencia es de diciembre de 2020. Nunca la actualicé y evidentemente para participar en premios o festivales con mucho valor y relevancia te pedían acreditar que eras un estudiante de cine. Incluso en algún momento me desanimé, mandé un mensaje explicando que por la pandemia no había actualizado mi credencial, pregunté si podía hacer una carta, tenía que tramitarla y tardaría quince días y ya estaba al margen del tiempo. La gente de Filmoteca UNAM muy amablemente me recibieron la credencial; estaba resignado a no participar, ahí es cuando me dicen que sí, se admite. Fue una sorpresa muy grande y a la vez una sensación de que posiblemente no podía competir, porque al entrar particularmente al premio "José Rovirosa" competía contra todas las universidades del país: el CCC, la ENAC el Tec de Monterrey, a final de cuentas son instituciones educativas, la cual era la finalidad del premio. El documental de *Marzo* lo grabé con lo que yo tenía: mi cámara, el micrófono y un tripié. En un momento el micrófono falló y tuve que utilizar mi celular para grabar el audio de una entrevista. Contemplando todo esto dije: "lo peor que puede pasar es que no me acepten y ahí quedó" o "en el peor de los casos, no gano absolutamente nada pero tuve la experiencia, ya competí, curricularmente creo que también puede contarme para algo". Esa angustia, miedo que existe de saber que compites contra universidades donde su especialidad es el cine, tienen equipo de gama altísima para competir y sorprendentemente dan los resultados vía internet y gano. El documental de *Marzo* lo grabamos en 2020 por ahí de agosto, competí en 2021. Habían escuelas que regresaban a sus labores y la premiación se hace de manera virtual, me hubiera encantado que fuera presencial, para ir a la Filmoteca UNAM, la sala "Julio Bracho", y poder conocerlo; posteriormente fui a ver una película y logré conocerlo. Dan la premiación en la categoría que yo entré y sorprendentemente dicen nuestro nombre. Fue una alegría enorme, en ese momento lloré porque no me imaginaba que un estudiante de cine de Morelos, un estado tan chiquito, que si bien tiene sus historias dentro del cine, con una camarita que ni siquiera era especializada en cine, una *cannon 60D* lograra conseguir uno de los premios

más antiguos de México, fue una satisfacción enorme. A la fecha, todavía creo que es uno de los grandes logros que he conseguido, espero que no sea el último, pero es una alegría y una satisfacción enorme haber ganado.

¿Cómo llegaste a la docencia?

—Abrí un taller de cine en Tepoztlán. Con el mismo miedo que sentí cuando competí por el premio “José Rovirosa” pensando que tal vez no iba a funcionar, a lo mejor iba a tener uno o dos alumnos, ese miedo que existe. Afortunadamente al taller le va muy bien. Actualmente tengo otro taller de cine, igualmente en Tepoztlán, mi segunda generación y tenemos con Fernando Ganem a nuestra segunda generación en el Diplomado del Centro de Estudios e Investigación Cinematográfica (CEIC) vigente. Quiero seguir dando clases, en general me gusta mucho hablar de cine, ver a gente igual que yo, joven y empatizo con muchos. Algunos chicos que tengo me recuerdan mucho a mí cuando estaba en la universidad y descubrí que me gusta mucho compartir, enseñar lo poco que les pueda aportar a los chicos.

Proyecto Aquelarre Fílmico

—La productora nace con la finalidad de abrir una página para tener un lugar donde estar posteando todos los trabajos de cine, algún curso, taller, la nueva novedad que haya con respecto a la productora. En mis redes sociales tengo muy poquita gente, no quería un perfil más en facebook, me parece algo egocéntrico. La productora nace a raíz de lo mismo, ya tengo una página de facebook y por ahí en algún momento surgirán algunos trabajos para seguir generando contenido, seguir conociendo gente y me ha traído buenas cosas el generar la página. Me llegan muchos mensajes donde dicen: “vi tu proyecto, yo quiero estar ahí” y son cosas que se valoran.

Programa al desarrollo de creación artística PECDA, Morelos

—Actualmente somos ganadores del Programa de Estímulo a la Creación y Desarrollo Artístico (PECDA) Morelos. Es un proyecto que se llama *El Chinelo mayor*. Esta historia nace a raíz de un amigo: que me contacta con un señor llamado

Raymundo Palacios, hijo de un artesano de nombre Federico Palacios. Me cuenta la historia de su padre: quien fue un artesano de traje de Chinelo de Yautepec, de donde yo soy. El cual hizo aportes e innovaciones al traje de Chinelo. Hoy son trajes súper producidos, más allá de una pieza de danza, es una obra de arte. El traje de Chinelo Yautepec se diferencia mucho del traje de Chinelo de Tepoztlán y el de Tlayacapan, es un traje muy particular. Federico Palacios es un artesano que vivió en la época de 1960, realiza estos aportes al diseño del traje de Yautepec para tener lo que vemos hoy. Fue una persona que ganó más de 20 concursos de traje de Chinelo en toda su vida. Una de sus máximas obras fue una banda presidencial para Luis de Echeverría Álvarez, presidente de la República en 1970, hay documentos que lo avalan. Fue una persona que realizó aportes significativos al traje de Chinelo de Yautepec. La finalidad de contar una historia de Yautepec, era porque si bien siempre he filmado en Morelos, nunca había grabado nada en Yautepec. Siempre me iba a Cuernavaca, a Tepoztlán, una vez me fui hasta Acapulco. Sentía que le debía un trabajo a mi municipio, Yautepec. Contar la historia de un artesano que fue de aquí, que vivió, aportó e innovó, creo que es el momento de contarlo: es el proyecto que planteo para PECDA Morelos, titulado *El Chinelo mayor* como le decían a Federico Palacios.

¿Dónde encontrar más de tu trabajo?

—Si alguien tiene la intención de ver mis producciones, las pueden encontrar en *Wahu streaming*, es una plataforma que nace en Cuernavaca. Ahí están mis cuatro producciones: desde *Marzo* hasta *El prado*, que fue el primero.

¿Cuál de tus producciones es tu favorita?

—A *Marzo* lo tengo con mucho cariño porque fue el proyecto que más consiguió. Pero todos tienen una parte importante en mi vida. Sobretudo por los momentos en los que estaba. *Inmarcesible* es una historia de amor. A todas las quiero mucho, por los momentos en que sucedieron. *El prado* fue en su momento mi mejor proyecto; *Desayuno* en su momento fue mi mejor proyecto. En este momento es *El Chinelo mayor*, es la historia que estoy disfrutando porque

fue mucha investigación y mucho conocer la historia de mi pueblo. Leer libros, yo mismo conocerme y dar cuenta de esta tradición que tenemos en el estado de Morelos. Los Chinelo, más allá de una danza. Cuando era niño no lo valoraba. Ahora, ya maduro, sé reconocer el valor cultural que tiene el Chinelo de Yautepec en el rubro cultural, lo disfruto mucho y el último carnaval de Yautepec lo disfruté muchísimo más. Ya no veía los trajes como piezas bonitas, sino todo lo que representa, la figura del Chinelo.

¿Qué aconsejas a quienes se inician en la carrera de cinematografía?

—Si tienen la oportunidad de filmar, aprovéchenla. Una vez saliendo se complica más el hecho de filmar, hay una frase que decía Kubrik “Si puede ser escrito o pensado, puede ser filmado”. No se limiten, no se sientan menos, que trabajen con lo que puedan porque siempre tratamos de grabar con el mejor equipo, pero la realidad es que toda la fuerza en un proyecto de ficción está en el guion. Cuenten historias nobles. Les recomendaría que no hagan historias para ganar cosas, eventualmente los logros o los éxitos irán llegando poco a poco. No se decepcionen, el panorama es muy amplio, por algo hay cada vez más escuelas de cine, hay una demanda mayor de profesionales de la industria audiovisual, sí se puede. No se echen abajo y que filmen todo lo que puedan. Hay muchas herramientas para filmar, sino tenemos cámara hasta con un celular podemos filmar una película.

¿Cuáles son tus metas: a corto, mediano y largo plazo?

—A corto plazo es terminar el documental de *El Chinelo mayor* por parte de PECDA Morelos. Con este proyecto de *El Chinelo mayor* generar un producto audiovisual que forme parte del acervo cultural del estado de Morelos, que sea de cajón que en las escuelas se proyecte, por lo menos en Yautepec. Es un artesano de Yautepec y hablamos un poquito de la historia del origen del Chinelo; porque la finalidad es que gente que no es del estado de Morelos llegue a entender, a comprender *¿qué es un Chinelo?*, incluso mucha gente morelense no sabe definir qué es un Chinelo? Parte del documental es eso y contar la historia del artesano Federico Palacios. A corto plazo, seguir compitiendo en festivales de cine, una de mis metas de la vida es estar en

el Festival de Cine de Morelia, en algún momento estar en los "Arieles", tal vez a mediano plazo. A largo plazo, seguir viviendo del cine, tal vez vivo de una manera diferente de lo que me imaginé. Directa o indirectamente vivo del cine: de enseñar, de producir, de hacer mis proyectos. Seguir haciendo cine hasta que ya no pueda más.